

¿Se ha perdido el norte?

Nelson Retamales Tirado

Nuestros valientes soldados, tras de la Guerra del Pacífico, ganaron el Norte y nos prodigaron extensos territorios, naturalmente ricos en salitre, cobre y litio.

Uno de ellos fue Manuel Baquedano quien, en merecido homenaje, exhibía su señora estampa en la Plaza del mismo nombre - también Plaza Italia- y, algunos, quisieron llamarla Plaza de la Dignidad, luego de quemar comercios, iglesias y destruir el Metro.

Esos idealistas, decían pertenecer al pueblo emergente que llegaría a cambiar la política, poniendo fin a los abusos, pero, a contrario sensu, llegaron nuevos y más perversos abusadores. Ergo, solo a manera de ejemplo, las fundaciones.

Llegaron con la bandera del aborto total pero el pueblo les cerró la puerta en la Convención Constitucional y, pese a ser ateos declarados, siguen adelante, en una pobre imitación del ejemplo de Jesús, que partió con doce y hoy están en todo el mundo.

Obligaron a sacar a Baquedano de "su" Plaza y, siendo mayoría quienes opinamos distinto, la osadía y el actuar temerario de esos revoltosos, pareciera darles cierta ventaja.

Esos mismos, han perdido el norte, pues no saben para dónde van, ni lo que quieren. Son, sin duda, hedonistas y para ellos, les resulta placentero matar seres en gestación en el vientre de una madre. Hedonistas y criminales.

Son fruto del sacrificio de sus padres y se creen superiores a ellos, que solo, dicen, cumplieron con el deber de criarlos y endeudarse para darles alguna educación superior.

Muchos no conocen el trabajo real, pero viven

mejor que los que sí. Dicen que están llamados a gobernar el mundo, pero, como dicen en el campo: no les da la mollera.

Y no les da, porque tienen serios problemas de "nación", pues van por la vida despotricando contra sus mayores, la patria, la bandera y a favor del aborto libre, de las minorías más allá de lo que, equilibradamente les corresponde y, como guinda de la torta, un diputado del Frente Amplio -que ahora será partido- propone una modificación a la ley de pesca y, sabiendo que los políticos actúan en bancadas, debiéramos entender que representa a todo su entorno.

Esos mismos que luchan por interrumpir el desarrollo de ese ser humano en formación y que se ha comprobado, sienten, le afectan los estados de ánimo de la madre que lo lleva en el vientre y es capaz de reaccionar a la música, están condenados a morir por una decisión contraria a la naturaleza, inhumana digamos.

Esos mismos inmisericordes, han presentado una modificación a la ley de pesca en relación al bienestar animal, para que el Estado establezca mecanismos que garanticen el correcto manejo de los recursos hidrobiológicos sintientes en la pesca industrial y se respeten, en todo momento, el estado físico y mental del animal y se prohíbe estrictamente generarles estrés y dolor innecesario o tratarlos en forma cruel o prolongar su agonía. ¿Habrás visto?

Sin duda, retirarán tamaña torpeza, pero, quedó en la historia de la ley.

Alguien dijo por ahí que, no podemos tener imbéciles pagados con nuestros impuestos, legislando. En democracia, nuestros representantes de cualquier partido debieran pasar una mínima prueba de preparación e inteligencia.

Pero uno no termina nunca de aprender: el producto del amor humano no es sintiente, los peces, sí.

¿Cómo es que se llamaba -en la antigua escala- a quienes tenían entre 0 y 25 de Coeficiente intelectual?